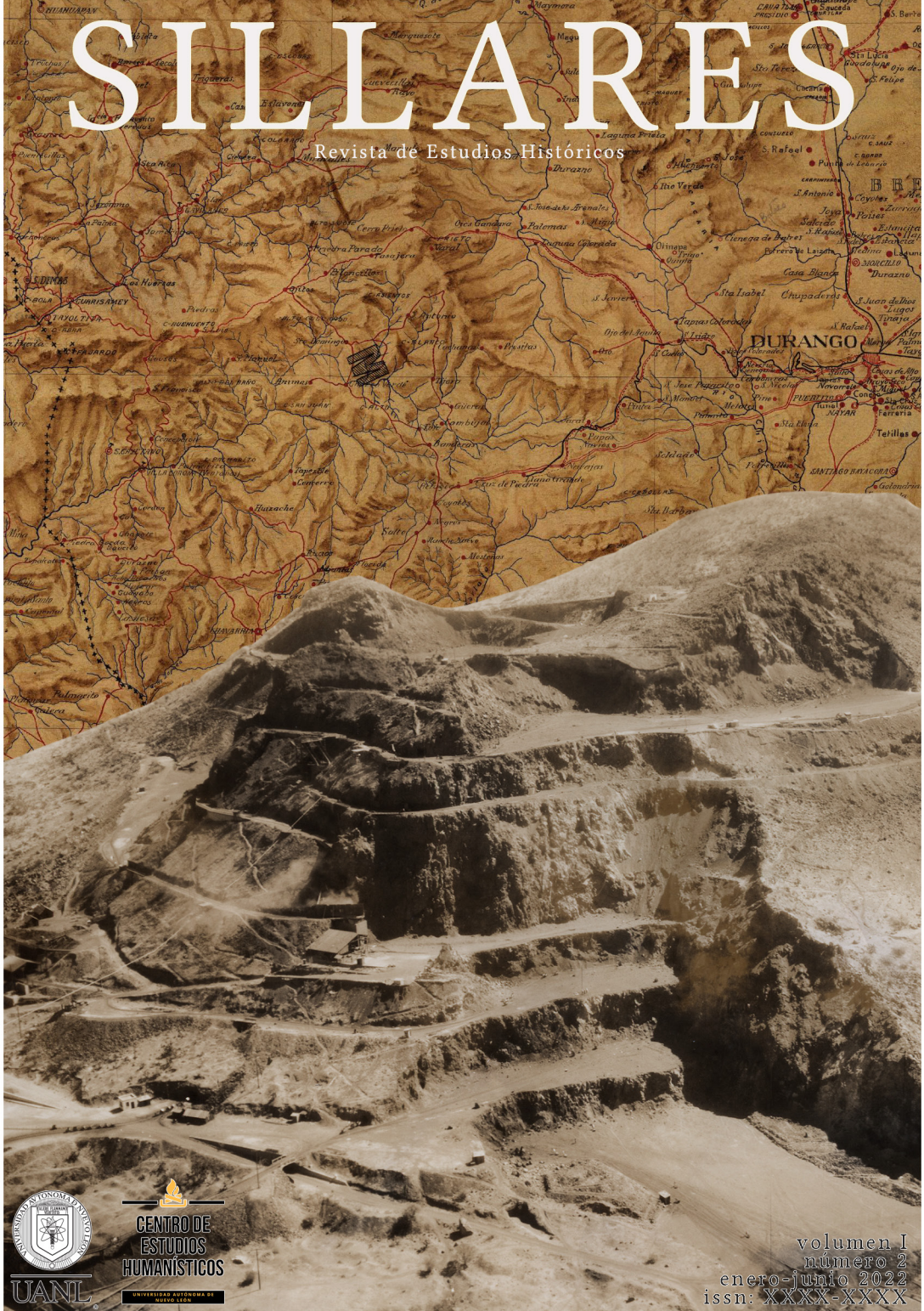


# SILLARES

Revista de Estudios Históricos



  
**CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS**

**UANL**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

volumen I  
número 2  
enero-junio 2022  
issn: XXXX-XXXX

# Sillares

Revista de Estudios Históricos

<http://sillares.uanl.mx/>

*El Elefante de acero frente a la crisis de los setenta:  
el fin de Fundidora Monterrey como empresa  
privada y su transición a paraestatal (1970-1979)*

Abelardo Gerardo Guajardo Garza

Universidad Autónoma de Nuevo León

orcid.org/0000-0001-8348-5872

**Copyright:** © 2022, Abelardo Gerardo Guajardo Garza. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits un-restricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares1.2-12>

## El Elefante de acero frente a la crisis de los setenta: el fin de Fundidora Monterrey como empresa privada y su transición a paraestatal (1970-1979)

Abelardo Gerardo Guajardo Garza  
Universidad Autónoma de Nuevo León  
orcid.org/0000-0001-8348-5872  
Tesis de Licenciatura

El fin de Fundidora como empresa privada durante la crisis de la década de los setenta, se debió a una serie de desacertadas decisiones financieras por parte de los empresarios de la compañía, así como a la actuación de los obreros, que lejos de ayudar, complicaron aún más la situación económica de la empresa. El choque del gobierno de Echeverría con el empresariado mexicano había vuelto más difícil la situación, y cuando el gobierno de López Portillo tomó la compañía en 1977, no se tomaron todas las medidas necesarias para resolver los problemas, dando como resultado el cierre definitivo de Fundidora en 1986.

El objetivo de esta tesis es analizar las decisiones tomadas por los altos directivos de Fundidora, los obreros y el gobierno mexicano durante las dificultades presentadas a lo largo de las crisis de la década de los setenta. De forma particular, en esta investigación se busca exponer las tendencias que llevaron al

endeudamiento de Fundidora en las décadas anteriores de 1970; mostrar la desmoralización de la clase obrera durante esos mismos años y cómo esto afectó negativamente al rendimiento de la siderúrgica, y finalmente, identificar las razones por las que el gobierno mexicano no pudo tomar de manera adecuada las riendas de Fundidora.

Los archivos consultados para la realización de la tesis fueron el Archivo Histórico Fundidora Monterrey y el Archivo Digital de la Fototeca Nuevo León. El primero es relevante por tratarse del repositorio documental de nuestro objeto de estudio, y de él se obtuvo la mayoría de la información; el segundo fue importante porque ahí se encuentra la historia fotográfica de Fundidora, la cual complementa a los archivos documentales.

Tras el descalabro económico que vivió Fundidora en 1970, por el bloqueo del Cerro de Mercado, en 1972 empezaron los preparativos para el Tercer Plan de Expansión, entrando el gobierno mexicano y un grupo de industrias japonesas como accionistas. Por su parte, los obreros de la Sección 67, tras el fatal accidente de noviembre de 1971, sacaron a los charros en 1972 y el ambiente laboral se volvió tenso.

En 1976, tras la devaluación del peso y por la enorme deuda contraída en dólares, a los ejecutivos se les hizo imposible pagar la deuda, pero el gobierno salió al rescate apoyando a Fundidora a condición de que se volviera el accionista principal de ésta, convirtiéndose en 1977 en el dueño de la empresa. El

gobierno encontró que tenía algunos departamentos rezagados frente a otros modernos, así como unos obreros radicalizados que realizaban huelgas constantemente pero que llegaron a superar los récords de producción.

También encontraron que parte de la maquinaria instalada durante el Tercer Plan tenía errores de diseño que impedían que ésta y el resto de la fábrica pudieran llegar a su máximo de capacidad, ocasionando como resultado que los niveles de producción fueran menores y que, sumado a los intereses de las deudas por pagar, los dirigentes de la Fundidora llegaron a la conclusión, a fines de 1979, de que la empresa estaba condenada a descapitalizarse y frenar su crecimiento.

En conclusión, los Prieto llevaron a Fundidora, en aras de que se mantuviera actualizada, a un proceso de constante endeudamiento millonario que llegó a su crisis en 1976, teniendo la empresa que ser salvada por el gobierno mexicano un año después. Éste se encontró con una Fundidora cuyo Tercer Plan no había dado los resultados esperados y con unos trabajadores radicalizados que, a pesar de todo, lograban aumentar los niveles de producción, pero no al nivel suficiente para que la empresa pudiera pagar sus deudas.